

EDUCACIÓN

Padres, alumnos y maestros del IES Bahía se formarán en prevención de adicciones

‘Aulas sin alcohol’ es el título de la campaña de FETE UGT

JUAN R. BELLOSO
REDACCIÓN

El IES Bahía de Almería será el único instituto de la provincia donde profesores, familiares y alumnos reciban una formación específica en la prevención de adicciones. Al menos esa fue la noticia que emitieron ayer la secretaria general de FETE UGT Almería, Carmen Vidal Salcedo y la Secretaria de Enseñanza Pública, Aurora Ramírez Martínez, con motivo de la puesta en marcha del programa ‘Aulas sin alcohol’, una iniciativa que arrancó motores ayer en la capital en colaboración con el Plan Nacional Sobre Drogas.

Ante el incremento del consumo de alcohol entre los jóvenes andaluces de entre 14 y 18 años (81%), de tabaco (44%) y de cannabis (33%) en España, el proyecto facilitará y posibilitará la detección de posibles adicciones desde la etapa escolar. “Pretenemos educar desde la escuela y para ello, tanto el profesorado como las familias deben tener unos conocimientos básicos ya que la adolescencia es esencialmente una época de cambios; buscan su propia identidad y, entre numerosos aspectos, valoran más la opinión de los amigos que de sus propios familiares”, afirma Ramírez.

Como espacio adecuado para promocionar toda la información posible, el proyecto ha proporcionado un abanico amplio de herramientas didácticas, donde los destinatarios encontrarán todos los apartados útiles para el manejo de estas situaciones de consumo juvenil. “Los manuales informativos, la proyección de un CD interactivo con información general para el profesorado y familiares de los alumnos o la proyección de dos cortometrajes sobre el alcohol para su uso en tu-



■ Aurora Ramírez y Carmen Vidal durante la presentación de ayer. / J.R.B

El proyecto detecta todos los síntomas más comunes desde la etapa escolar

torías”, añade.

Los síntomas de un posible consumo de alcohol u otras drogas también serán aspectos de especial relevancia para los tutores. Los cambios repentinos de la personalidad sin explicación o causa aparente, la pérdida de interés en las actividades favoritas, los ojos enrojecidos, el descenso del rendimiento escolar o los cambios de hábitos de higiene son algunos síntomas comunes entre los drogodependientes. “Determinados comportamientos pueden hacernos pensar que son consumidores habituales de alcohol u otros estupefacientes. Estos indicadores son sólo posibles señales de advertencia que desde

los centros educativos debemos conocer y observar: no son, en absoluto, pruebas concluyentes”, asegura Vidal.

El papel de la escuela es fundamental. Los profesionales pasan muchas horas con los alumnos. Para un profesor, indican las ponentes, es muy difícil tener pruebas objetivas sobre el consumo de drogas. El tutor, generalmente, sólo tiene indicios y, si no se encuentran totalmente respaldados por los padres, difícilmente se implicarán en la tarea preventiva por temor a las posibles consecuencias que puedan acarrear de un diagnóstico erróneo. “No es cuestión de ofender a nadie. Si tiene razón: cuanto antes seamos conscientes de la situación, antes podremos encontrar la solución pero, en caso contrario, si no la tienen debemos pensar que menos mal, mejor para nosotros; sólo intentaban ayudarnos. En nuestra opinión, esa es la filosofía que deben adoptar los padres”, sentencian.